

# LA MIGRACIÓN DE RETORNO DIFERIDA GENERACIONALMENTE ENTRE CUBA Y CANARIAS

## THE ANCESTRAL RETURN MIGRATION BETWEEN CUBA AND THE CANARY ISLANDS

---

Josefina Domínguez-Mujica, Mercedes Rodríguez-Rodríguez Y Cecilia Santana- Rivero

Departamento de Geografía, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

---

josefina.dominguezmujica@ulpgc.es, mercedes.rodriguez@ulpgc.es, ceciliasanri@gmail.com

<http://orcid.org/0000-0001-7460-5553>, <http://orcid.org/0000-0003-1015-2027>,

<https://orcid.org/0000-0003-0946-4373>

---

### Resumen

La comunidad cubana en Canarias es la más numerosa de España y ha venido creciendo ininterrumpidamente en los últimos años de nuestra historia, incluso durante la crisis económica de 2008 y posteriores. Esta circunstancia nos conduce a interpretar las razones que hacen del archipiélago canario el destino preferido de los flujos de inmigración que recibe el estado español. Por tanto, el objetivo de este estudio es indagar en los factores que explican esa preferencia y de su relación con los procesos migratorios diferidos generacionalmente. Para ello se realiza un análisis de estadística descriptiva que se fundamenta en dos pilares de investigación: por una parte, en los microdatos de la Explotación Estadística del Padrón y de la Estadística de Variaciones Residenciales y, por otra, en una encuesta diseñada expresamente por las autoras de esta investigación, que fue cumplimentada por 381 nacido/as en Cuba, residiendo en Canarias, estando representadas todas las Islas. Los resultados obtenidos nos han permitido ahondar en el papel de las migraciones diferidas generacionalmente desde la perspectiva del transnacionalismo, dimensión que valida la idea de la importancia de la geografía en los estudios migratorios, pues la movilidad cubano-canaria, más allá del paradigma neoclásico, demuestra que “el lugar y la historia importan”.

**Palabras clave:** Cuba, Canarias, migración diferida generacionalmente, encuesta, preferencias residenciales, transnacionalismo.

### Abstract

The Cuban community in the Canary Islands is the largest in Spain and has been uninterruptedly growing in the last years of our history, even during the economic crisis of 2008 and onwards. This circumstance drives us to interpret the reasons that make the Canary archipelago the preferred destination for immigration flows in the Spanish state. Therefore, the objective of this study is to investigate the factors explaining this preference and their relationship with the generationally deferred migration processes. For this purpose, a descriptive statistical analysis is carried out. This is

based on two research pillars: by the one hand, on the microdata of the Continuous Register Statistics and of the Residential Variation Statistics and, by the other, on a survey designed expressly by the authors of this research, completed by 381 people born in Cuba, residing in the Canary Islands. The results obtained have allowed us to delve into the role of the generationally deferred migrations from the perspective of transnationalism, a dimension that validates the idea of the importance of geography in migration studies, since Cuban-Canarian mobility shows that “place and history matter”, beyond the neoclassical paradigm.

**Keywords:** Cuba, Canary Islands, ancestral return migration, survey, residential preferences, transnationalism.

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde la década de los años noventa del siglo XX, España se convirtió en un país de gran atracción inmigratoria. En estos flujos de inmigración participaron ciudadanos de países que no habían mantenido un contacto migratorio previo con España, pero también aquellos otros que provenían de lugares en los que se habían asentado, varias generaciones atrás, emigrantes españoles que se habían dirigido a ellos buscando trabajo y porvenir. Los lazos que forjó ese proceso migratorio del pasado, como es el caso del que se produjo entre España y Cuba, y los factores de orden cultural e histórico que vinculan la historia de ambos países, devienen al cabo de muchos años, en una etapa postcolonial, en procesos migratorios transoceánicos inversos (Avila-Tàpies & Domínguez-Mujica, 2015), que se ven reforzados por los desequilibrios de renta y riqueza y por las coyunturas políticas y económicas que han condicionado la historia reciente de ambos países (González-Yanci & Aguilera-Arilla, 2002).

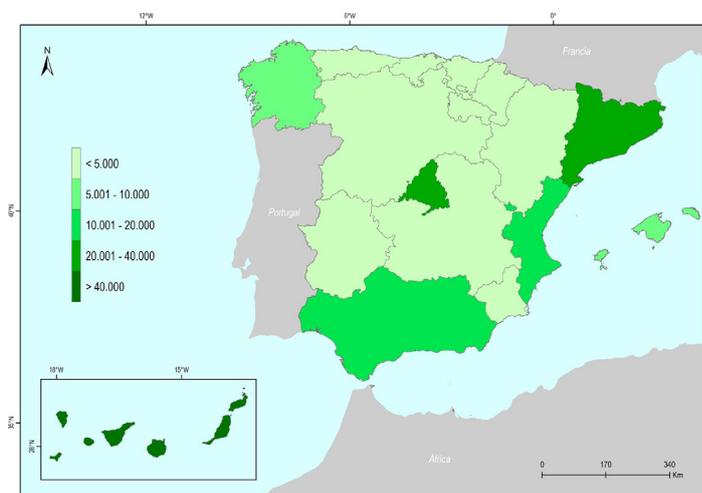
Por otra parte, conviene recordar que la legislación española histórica, que confiere preferencia de acceso a la nacionalidad, a los naturales de antiguos territorios coloniales, también ha contribuido a ello. Y, si esto no fuera suficiente, ha influido la modificación del código civil de 2002 (Ley 36/2002, de 8 de octubre), extendiendo el derecho a optar por la nacionalidad española a aquellas personas cuyo padre o madre, abuelo o abuela, hubieran sido originariamente españoles, así como la llamada ley de memoria histórica (Ley 52/2007, de 26 de diciembre), que amplió la posibilidad de adquisición de la nacionalidad española a los descendientes de quienes hubiesen sido originariamente españoles y hubieran perdido la nacionalidad por el exilio, a consecuencia de la Guerra Civil o la Dictadura de Franco (Cazorla-González, 2008).

Ahora bien, si las circunstancias mencionadas permiten explicar la dimensión de la comunidad cubana en España, el hecho de que Canarias sea el lugar de residencia de la más numerosa de los que viven en el país, por Comunidades Autónomas, en términos absolutos y relativos (figuras 1 y 2), debe interpretarse como signo de una mayor afinidad entre Cuba y Canarias. Además, su peso se ha ido incrementando a lo largo

<sup>1</sup> Para caracterizar este proceso migratorio hemos utilizado, siempre, el criterio del lugar de nacimiento.

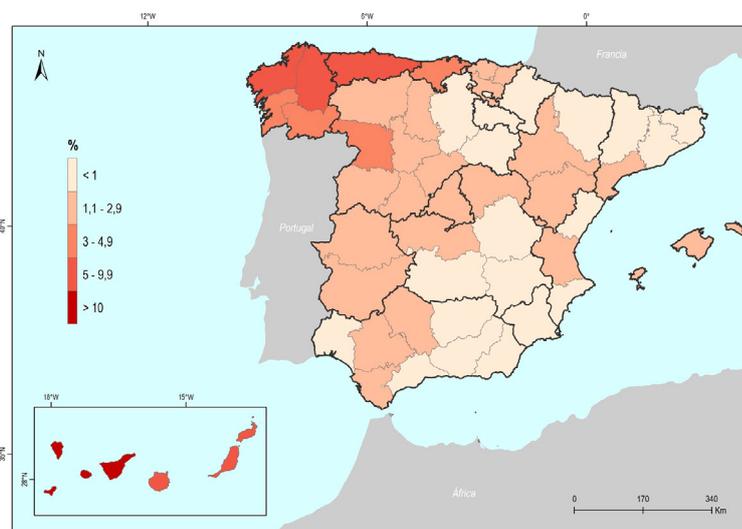
de los años, sin que se perciba la misma secuencia de evolución que ha caracterizado a la inmigración en Canarias, en general, o a la latinoamericana, en particular. Es decir, los flujos de inmigración de población cubana hacia Canarias se alejan del patrón de la gran atracción inmigratoria del cambio de siglo (hasta la crisis de 2008), de la contención, del retorno y de la reemigración, que caracterizan los años de la crisis (2009-2014) y de la reanudación de las corrientes en la etapa de poscrisis (Domínguez-Mujica *et al.*, 2020), hasta la pandemia de 2020. Por tanto, las cifras de la inmigración cubana en Canarias marcan una clara diferencia con respecto a las tendencias generales de la inmigración, como puede apreciarse en la figura 3, y con respecto a la evolución de la inmigración cubana en el conjunto del estado español (figura 4).

**Figura 1.** Distribución de la comunidad cubana (en términos absolutos)



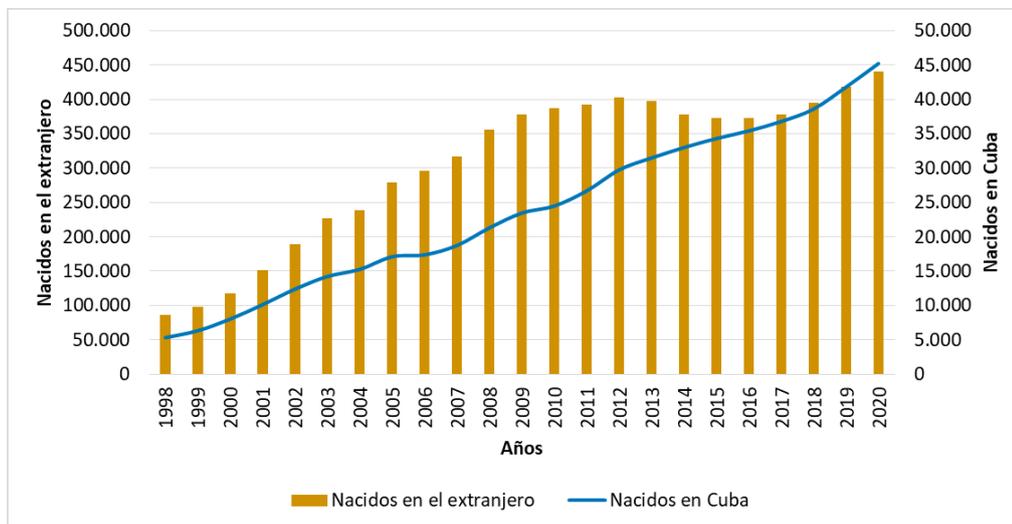
Fuente: Estadística del Padrón Continuo. INE

**Figura 2.** Proporción de la población cubana respecto al total de nacidos en el extranjero



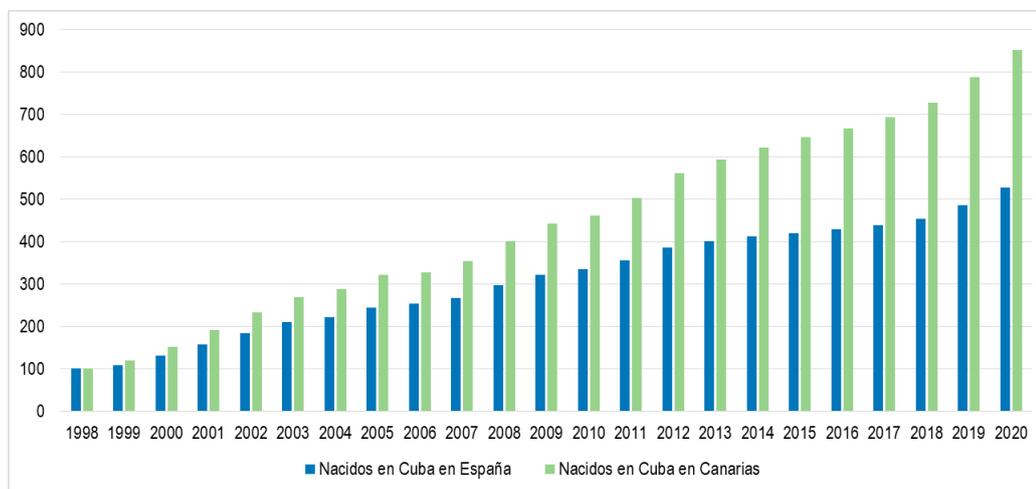
Fuente: Estadística del Padrón Continuo. INE

**Figura 3.** Evolución de la población cubana y extranjera residiendo en Canarias



Fuente: Estadística del Padrón Continuo. INE. Elaboración propia

**Figura 4.** Tasa de incremento de la población cubana residiendo en España y Canarias (valores normalizados 1998 = 100)



Fuente: Estadística del Padrón Continuo. INE. Elaboración propia

A todo ello se suma el hecho de que las altas y bajas de la población nacida en Cuba no registran las mismas tendencias que las de otras nacionalidades, pues el balance migratorio arroja un mayor número de altas que de bajas, tanto desde el extranjero como desde otras Comunidades Autónomas, tal y como reflejan los datos de la estadística de variaciones residenciales (tabla 1).

**Tabla 1.** Altas y bajas en Canarias de la población nacida en Cuba (2019)

<b>Años</b>	<b>Altas desde el extranjero y otras CCAA</b>	<b>Bajas hacia el extranjero y otras CCAA</b>
2012	3291	1108
2013	2847	1146
2014	2933	1182
2015	2871	1849
2016	3284	1333
2017	4032	1500
2018	5319	1569
2019	5673	1627

Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales. INE. Elaboración propia

Por tanto, se corrobora la idea de que Canarias es, en buena medida, un destino definitivo para la emigración cubana que se dirige al archipiélago, pues por cada tres/cuatro altas, se produce tan sólo una baja,

El contexto anteriormente descrito nos ha conducido a la siguiente hipótesis de investigación: la inmigración cubana en Canarias obedece, en gran parte, a un proceso de retorno diferido generacionalmente, por lo que ofrece unos rasgos distintivos. Estos rasgos derivan de un pasado histórico compartido, a causa de la emigración de la población del Archipiélago hacia aquel destino del Caribe. En consecuencia, en esta investigación nos hemos marcado los siguientes objetivos: analizar el destino geográfico de la emigración histórica de Canarias hacia Cuba; identificar el origen geográfico de los actuales residentes cubanos en Canarias y de sus antepasados; profundizar en algunas de las características diferenciadas de los residentes cubanos según su origen geográfico-familiar y, finalmente, interpretar la elección de Canarias como destino migratorio a partir de los procesos de migración diferida.

## 2. FUENTES Y METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Para alcanzar estos objetivos se ha utilizado, por una parte, la información que proporciona el Instituto Nacional de Estadística. Concretamente, nos hemos valido de los datos de la estadística del padrón continuo y de la estadística de variaciones residenciales (2019). Esta elección deriva del hecho de que la información del censo de población de 2011 resulta ya lejana en el tiempo, al igual que la de la encuesta nacional de inmigrantes (2007), añadiéndose, en este segundo caso, que los datos no aparecen desagregados para la población llegada desde Cuba.

Por otra parte, dado que la investigación que llevamos a cabo tenía unos objetivos específicos que no se podían acometer, exclusivamente, con la información de las fuentes estadísticas oficiales, se diseñó y se realizó una encuesta, para este estudio, entre septiembre de 2020 y marzo de 2021. Para aplicar la encuesta se calculó la muestra estadística representativa de la población nacida en Cuba, empadronada en Canarias, de más de 20 años de edad, y que residía en Canarias en esa fecha, con la que

se estableció comunicación a través de redes sociales, correo electrónico, personalmente, y por el procedimiento de bola de nieve a partir de múltiples contactos. Para el cálculo del tamaño de la muestra se utiliza la ecuación 1.

$$n = NZa/22pqd2(N-1) + Za/22pq \quad (1)$$

Donde,  $n$  constituye el tamaño de la muestra,  $N$  el tamaño de la población conocida,  $Za/2$ , el percentil de la distribución normal para el nivel de confianza,  $d$  constituye el nivel de precisión,  $p$  la probabilidad de éxito de que el encuestado llene correctamente el cuestionario,  $q=1-p$  la proporción de fracaso. Los valores utilizados fueron el tamaño de la población, 95 % de nivel de confianza, una precisión de 0,05 % y una proporción de éxito 0,9 %. Con estos valores el resultado del tamaño de la muestra fue de 381 cuestionarios distribuidos en todo el archipiélago. Las encuestas fueron anónimas y el número de los que la respondieron corresponde a la muestra estadística calculada. El contenido de dicha encuesta trató de recabar, además de los datos sociodemográficos de los entrevistados, sus opiniones, motivaciones y sentimientos, acerca del proceso migratorio que habían protagonizado, así como en relación con sus expectativas de futuro.

Con los datos estadísticos del INE se han realizado los mapas de distribución geográfica de los residentes cubanos en España y Canarias, en formato de coropletas, a partir de la georreferenciación de la información. En cuanto a los datos obtenidos en la encuesta, éstos fueron depurados, agrupados y tratados, tras codificar las variables, así como georreferenciados y representados gráficamente. La obtención de resultados descansó en un análisis de estadística descriptiva: tablas de frecuencia y tablas de contingencia para demostrar relaciones entre variables. Para ello se utiliza la prueba de correlación de Chi Cuadrado de Pearson. Esta prueba de independencia estadística permite encontrar variables que se relacionan y permiten identificar un perfil en el grupo de encuestados que tiene antepasados provenientes de las islas, siempre que la significación asintótica sea menor a 0,05, para un 95 % de nivel de confianza.

### 3. RESULTADOS

#### 3.1 La perspectiva geográfica de la emigración de Canarias a Cuba a la luz de la investigación histórica

Cualquier investigación que se afronte en materia de emigración y asentamiento de población canaria en Cuba nos obliga a consultar, además de la bibliografía general acerca de la emigración desde España a Cuba, la ingente producción que nos ofrece otra, específica sobre Canarias y Cuba y, en particular, la de los Coloquios de Historia Canario-Americana. En los archivos de sus actas encontramos un preciado filón para documentarnos acerca de las características específicas de ese proceso migratorio, que es abordado en más de un centenar de trabajos por afamados historiadores de las edades moderna y contemporánea, por lingüistas, por antropólogos, por historiadores de la economía, de la sociedad, de la política, etc. Predominan entre ellos los

españoles, pero tampoco es desdeñable el número de las aportaciones procedentes del Caribe. Dado que una interpretación a la luz de estas investigaciones excede de los objetivos de este trabajo, nos hemos limitado a indagar en la información relativa a las pautas territoriales que caracterizan el asentamiento de la población canaria en Cuba, su razón de ser y, por tanto, la repercusión que, muchos años después, nos permite vincular aquella antigua emigración con la que, en sentido inverso, se produce entre Cuba y Canarias, a lo largo de nuestro siglo XXI. Como bien señala Leal Cruz (1998, 795) “en estas Islas Canarias resulta inconcebible hablar de su historia pasada si no se la une a la de Cuba en las relaciones humanas” al mismo tiempo que, desde la perspectiva de la otra orilla, se ha afirmado que las relaciones canario-cubanas se basan en vínculos de sangre que unen a dos pueblos y que no hay acción, hecho o significación histórica de importancia en Cuba, donde no figure la presencia de nativos de las Islas Canarias o de sus descendientes directos (García Medina, 1995).

Esta emigración desde Canarias a Cuba estuvo principalmente vinculada al trabajo que demandaba el cultivo de la caña de azúcar y el del tabaco y, en general, las labores agrícolas, ya fuera como colonos, propietarios o arrendatarios, o como trabajadores agrícolas por cuenta ajena, incluso como temporeros, lo que no impide hablar de otro tipo de migrantes (empresarios, intelectuales, literatos, trabajadores cualificados del comercio, etc.). Fue, además, una aportación constante y creciente a lo largo de varios siglos, al punto de que es difícil encontrar un plan poblador en la historia colonial que no realizara el interés para que se diera preferencia a la condición de canarios en los proyectos de ocupación y cultivo de las tierras (Ojeda Déniz et al., 2008).

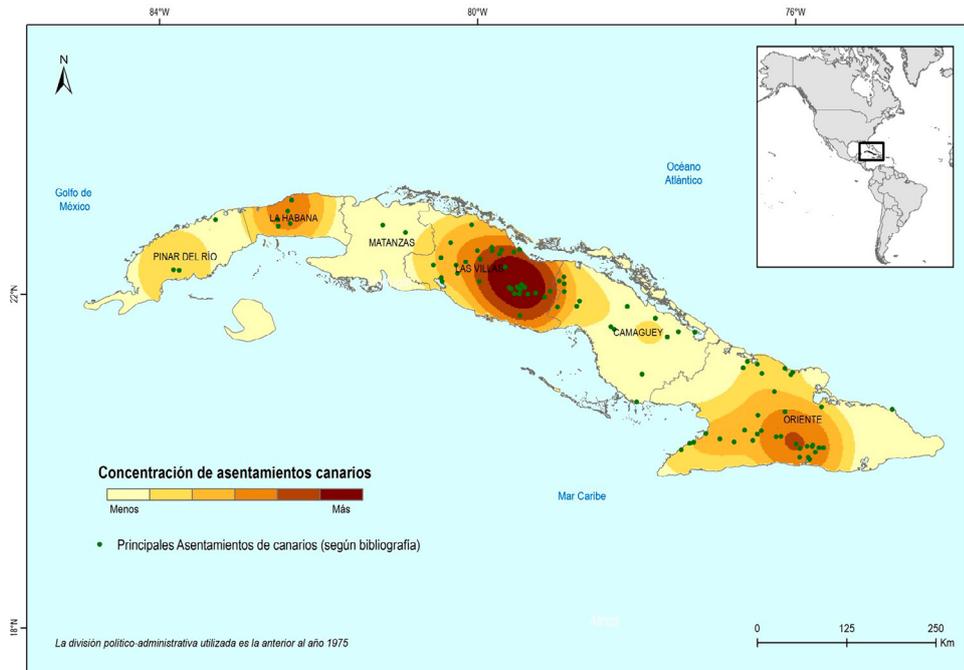
Por otra parte, las relaciones de Canarias con Cuba no concluyeron con la independencia cubana, sino que, en las primeras décadas del siglo XX, la crisis venezolana y el auge cubano hicieron de la isla el destino casi exclusivo de la emigración canaria, un hecho que reconocemos en la cronología de la emigración de los antepasados de los inmigrantes encuestados.

Desde una perspectiva geográfica, los campesinos canarios se ocuparon en el cultivo del tabaco, o en la elaboración de cigarros puros, en pequeños chinchales, en las zonas en que este producto alcanzó una mayor importancia, especialmente en torno a Cabaiguán (Sancti Spíritus) (López Isla, 2017) y en Pinar del Río. También contribuyeron a la prosperidad de la agricultura cubana, en las vegas de cultivo de la llanura central, en Villa Clara (centro norte de la provincia), en Ciego de Ávila y en Camagüey y en Oriente, en especial en distintos pagos de la actual provincia de Granma (en la llanura del Cauto), donde se ocuparon como colonos azucareros, o como trabajadores agrícolas de las centrales azucareras, tras la abolición de la esclavitud, o como propietarios de ingenios, trapiches o pequeñas empresas de producción azucarera.

Aunque las noticias sobre el asentamiento concreto de estos emigrantes canarios son dispares, pues predominan los nombres de plantaciones, o de regiones productoras, más que localizaciones concretas, hemos intentado reproducir en el mapa de la figura 5 las entidades que se mencionan en los documentos históricos consultados, para lo que nos fueron de especial utilidad las obras de Guanche Pérez (1992) y Sierra Torres & Rosario Medina (2001), en las que se documenta el asentamiento de canarios a partir de los archivos parroquiales y Censos de Población, si bien no contienen información más allá del siglo XIX. Con todos los datos acopiados, en el mapa se puede apreciar lo ya comentado, la presencia notable de isleños en las áreas agrícolas más

feraces del solar cubano, constituyendo, en algunos casos, el grueso de la población. En consecuencia, no es de extrañar que más del 65 por ciento de los encuestados

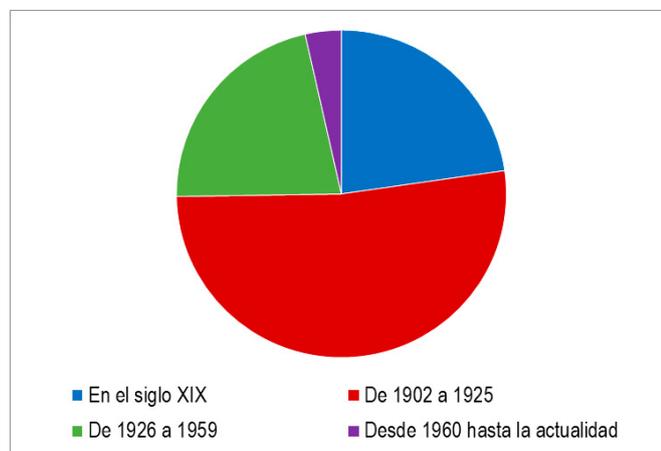
**Figura 5.** Localidades de asentamiento de canarios en Cuba a partir de fuentes historiográficas



Fuente: Elaboración propia

declare que tenía antepasados canarios, siendo las fechas de emigración de estos ancestros (en su mayoría abuelos y bisabuelos, aunque también tatarabuelos), las que ofrece la figura 6, y que son coincidentes con la información historiográfica sobre la emigración contemporánea de Canarias a Cuba.

**Figura 6.** Cronología de la emigración hacia Cuba de los antepasados de los encuestados

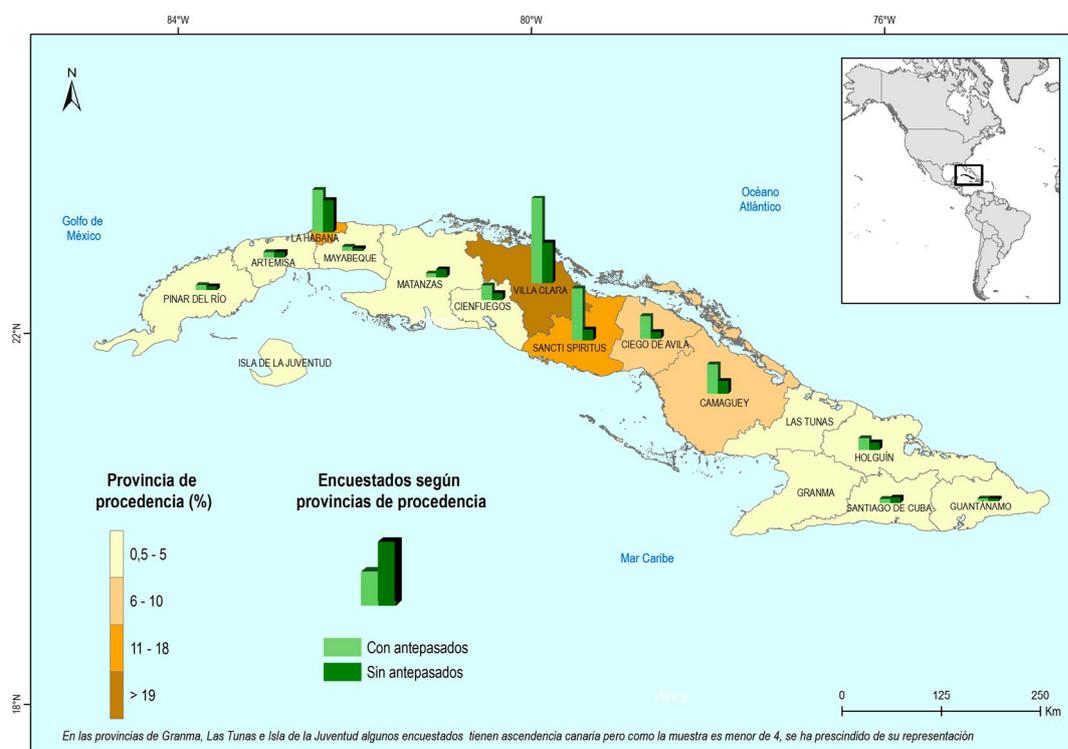


Fuente: Elaboración propia

### 3.2 El origen geográfico de los inmigrantes cubanos residiendo en Canarias en 2020-2021

Tal y como puede apreciarse en el mapa de la figura 7, los lugares de nacimiento de la comunidad cubana que reside en Canarias corresponden a todas las provincias del país. También es de destacar que se hallan representados ochenta municipios, siendo más numerosos los que pertenecen a las provincias de La Habana (14 municipios), Villa Clara (11) y Ciego de Ávila (8). El que haya un considerable número de personas nacidas en La Habana tiene correspondencia con el hecho de que se trata de la capital del país y del municipio con un mayor número de habitantes, gracias a la inmigración interna. Según el último censo de Población y Viviendas, de 2012, en él residían en aquella fecha 2 106 146 personas de un total de 11 167 325, es decir, casi un 20 por ciento de la población del país. Sin embargo, el elevado número de personas procedentes de Villa Clara, Sancti Spíritus o Camagüey, que también pone de manifiesto el mapa, obedece a otras razones. Nos referimos a que dichas provincias, además de las de Ciego de Ávila y Cienfuegos, registran una elevada proporción de inmigrantes con antepasados canarios, lo que corrobora nuestra hipótesis de investigación inicial, la importancia de la migración diferida generacionalmente, pues muchas de las entidades de dichas provincias fueron el lugar de asentamiento de la colonia canaria a fines del siglo XIX y, especialmente, en las primeras décadas del siglo XX, como reflejaba el mapa de la figura 5.

Figura 7. Lugares de nacimiento de los encuestados y orígenes de sus antepasados



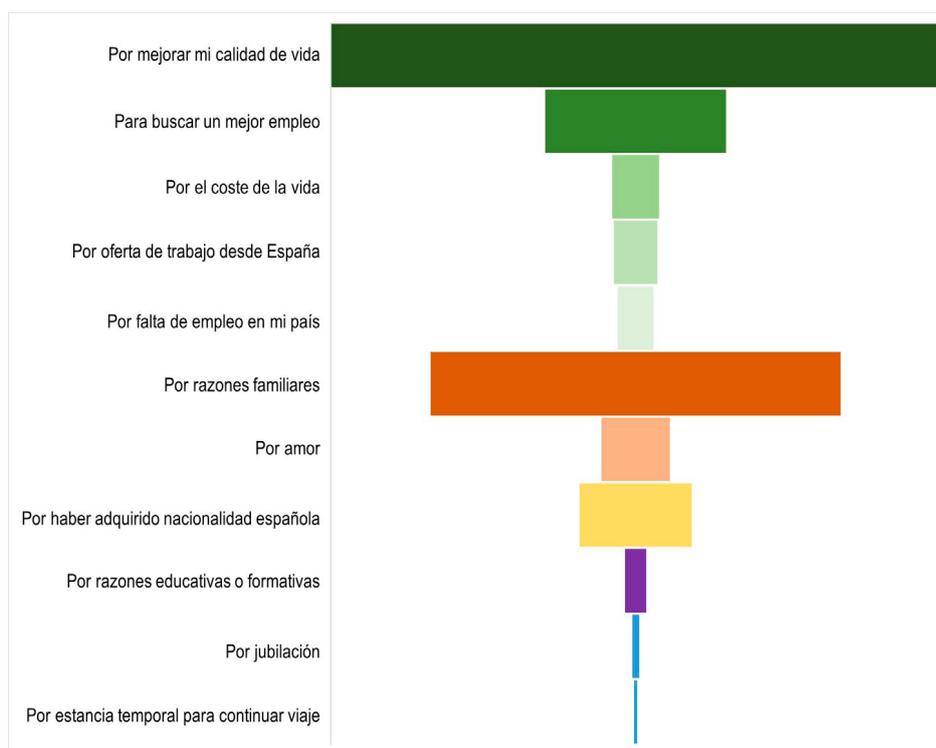
Fuente: Encuesta. Elaboración propia

Hay una cuantiosa literatura en el ámbito anglosajón en relación con estos procesos de retorno diferido, lo que algunos autores han definido como *diasporic-return* (Olsson & King, 2008), como *ethnic return* (Tsuda, 2010), como *counter-diaspora* o *counter-diasporic migration* (King & Christou, 2010) o como *ancestral return migration* (Pellicia, 2017).

Gran parte de esta literatura informa de la riqueza y variedad de este tipo de movilidad humana pero también de aquella que la acompaña: imágenes, información, redes de contacto, así como una movilidad social ascendente, imposible de disociar del propio hecho migratorio, que se identifica en las respuestas de nuestros encuestados en relación con las razones por las que vinieron a Canarias.

La tabulación de estas respuestas nos permite reconocer la necesidad de dicha movilidad social en el peso que tienen las afirmaciones relativas a la mejora de la calidad de vida y a la búsqueda de un empleo mejor (figura 8). Ahora bien, a ellas se suman aquellas respuestas en las que los encuestados aducen razones familiares y la adquisición de la nacionalidad española, un “vehículo” que permite sortear las dificultades del proceso migratorio (García Ballesteros et al., 2009).

Figura 8. Razones de la emigración a Canarias



Fuente: Encuesta. Elaboración propia

Sin embargo, cuando hablamos en términos geográficos, tal y como se debate en la literatura internacional, la elección del lugar de retorno suscita cierta controversia, pues la cuestión es ¿Retornar a dónde, precisamente? ¿Retornar al lugar de los ancestros? ¿O volver a una ciudad que ofrece una vida social mejor y oportunidades de empleo? [‘Return to where, precisely? Back to the ancestral village? Or back to a town or

city in the homeland which offers better social life and employment chances?] (King & Christou, 2011, 454).

En este sentido, en la respuesta de los encuestados con antepasados canarios apreciamos una disociación entre el lugar de procedencia de sus familiares y el lugar de su asentamiento en Canarias, pues tan sólo hay cierta coincidencia en los casos de Gran Canaria y Tenerife, mientras que el balance es negativo para las islas de La Palma, La Gomera y El Hierro (menos residentes cubanos en dichas islas que antepasados originarios de ellas), lo que viene a indicar que el dinamismo de los mercados de trabajo más que el lugar concreto de origen de sus antepasados es el que condiciona el asentamiento de la actual población cubana residiendo en Canarias. Se confirma así algo que habían apuntado Conway & Potter (2009) y Reynolds (2011) para los “retornados” caribeños: que aquellos vuelven a islas distintas de aquellas de las que emigraron sus antepasados, es decir, que para esos retornados la “patria” es la región caribeña como un todo, lo que sería equivalente, en este caso, al archipiélago canario, en su conjunto.

Por último, hay otro elemento también interesante, en cuanto a los orígenes de los inmigrados cubanos con antepasados canarios, el de la procedencia de distintas islas de algunos de estos últimos (concretamente, 10 por ciento de los encuestados con antepasados nacidos en el Archipiélago señalan más de una isla), lo que viene a indicar los vínculos que se establecían entre las familias canarias en el destino de la emigración. Algunos historiadores hablan de una endogamia étnica entre los emigrantes y, a consecuencia de ello, de la construcción social de los “isleños” como grupo diferenciado (Galván Tudela, 1998). Otros expresan este hecho en los siguientes términos: “el isleño siempre se unió a otra isleña o a una ‘pichona de isleño’, hija de canario nacida en Cuba” (Ojeda Déniz, et al., 2008, 909). También es necesario recordar que, para los planes de poblamiento y reclutamiento de canarios, como trabajadores o colonos agrícolas, no se fijaron diferencias entre la población de las diferentes islas, pues en Cuba se consideraba a todos “isleños, ya vengan de cualquier montón”<sup>2</sup>, un hecho que apunta a procesos de identidad común diferenciada.

### 3.3 Características sociodemográficas de los residentes procedentes de Cuba según su origen geográfico-familiar

La combinación de algunos datos sociodemográficos de los inmigrados cubanos con el hecho de su ascendencia canaria o no desvela algunas pautas interesantes. Por ejemplo, el promedio de la edad de los que tienen ascendencia canaria es más alto que el de los que no la tienen, dado que 46,4 años es la edad media de los encuestados (de más de 20 años) que sí tienen antepasados canarios, frente a los 44,5 años de promedio de los que no los tienen. Todo ello, además, en una comunidad con una edad media bastante elevada en relación con las pautas de inmigración habituales, tal y como demuestra el hecho de que tanto en Canarias como en el conjunto de España las cohortes más numerosas de residentes de origen cubano se hallen en el grupo etario de 50 a 54 años, según datos de la Estadística del Padrón Continuo a 1 de enero de 2020.

Por otra parte, se aprecia que hay una correlación inversa<sup>3</sup> entre el nivel educativo que había alcanzado el inmigrante en su patria natal y la ascendencia canaria, pues

más del 35 por ciento de los residentes cubanos que no tenían antepasados canarios habían completado estudios superiores antes de llegar al archipiélago, mientras que en el caso de los que sí tenían antepasados canarios, la proporción disminuye a 27 por ciento. En sentido inverso, un cinco por ciento de los primeros señalan que no terminaron si quiera los estudios primarios, mientras que la cifra se eleva al nueve por ciento en el caso de los segundos.

Esta información la interpretamos en el siguiente sentido. Es probable que las mayores facilidades que se presentan para aquellos que no tienen ascendencia canaria descansen en su mayor nivel de cualificación, como sucede con las personas de origen cubano que trabajan en el sector sanitario de Canarias, especialmente como médicos, una cualificación que le permitió a la mayoría de ellos emigrar con contratos de trabajo. En sentido opuesto, una mayor oportunidad se abre ante aquellos otros que no tienen ese bagaje académico, pero que cuentan con antepasados canarios, lo que facilita su acceso a la nacionalidad española y, por tanto, abre las puertas para su incorporación a la sociedad de acogida. Como muchos encuestados señalan, gracias a la nacionalidad han podido salir del país con facilidad, o pueden viajar por Europa o emigrar a Estados Unidos. Así, de cada cuatro inmigrantes con antepasados canarios, de entre los encuestados, tres tenían nacionalidad española (76 por ciento), mientras que solo un 48 por ciento de los inmigrantes sin antepasados encuestados la tenía. Es decir, que el disfrutar de la nacionalidad española o poder conseguirla encierra una significación simbólica y práctica (Ramos *et al.*, 2018), máxime cuando se trata de aquellas personas que al adquirir la nacionalidad pueden solicitar prestaciones sociales o inscribirse como desempleados demandando trabajo.

Este último argumento lo corrobora el hecho de que, entre los demandantes de empleo, el número de aquellos que no tenían antepasados canarios sea menor que el de aquellos que sí los tenían (un ochenta por ciento de los encuestados que declaraban demandar un empleo tenían antepasados canarios, frente al 20 por ciento de los que no). Esta interpretación nos parece más sólida que aquella que podría relacionar el origen rural de gran parte de los antiguos emigrantes canarios con el hecho de que sus descendientes no hubieran podido desarrollar procesos de ascenso social en su patria de acogida, máxime si tenemos en cuenta la universalidad de la enseñanza en Cuba, tras la revolución de 1959.

### 3.4 Preferencias residenciales y elección de Canarias como destino migratorio

En el mapa de la figura 9 se aprecia que el mayor número de los inmigrantes que nacieron en Cuba se halla en Gran Canaria y Tenerife. En estas islas los municipios donde se produce la mayor concentración corresponden a los capitalinos de Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife, así como a los de sus áreas metropolitanas, colindantes, de Telde y La Laguna, respectivamente. También destacan los municipios de especialización turística de San Bartolomé de Tirajana en Gran Canaria, y

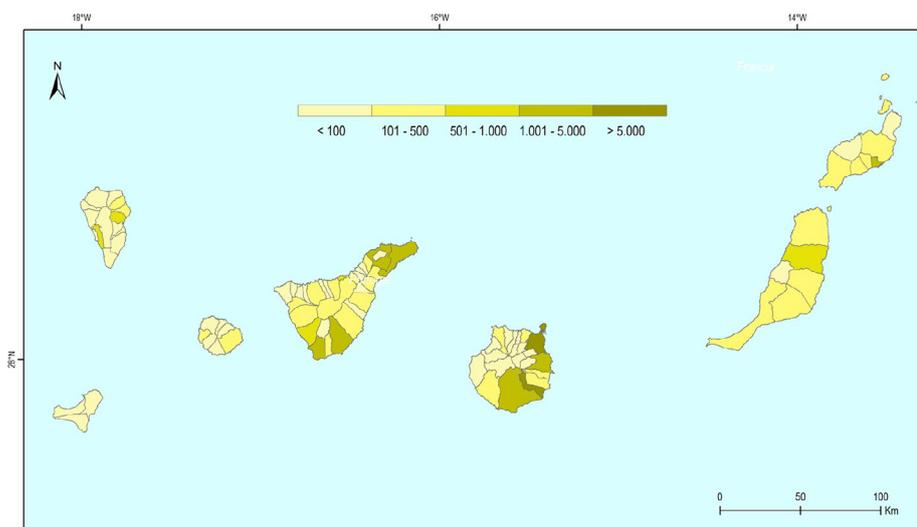
<sup>2</sup> Es frecuente la referencia historiográfica a Montones como término equivalente a islas Canarias, especialmente en las provincias de Villa Clara y Sancti Spíritus.

<sup>3</sup> Al aplicar la técnica de análisis de varianza (ANOVA), esta correlación no resulta significativa en términos estadísticos.

Arona en Tenerife, así como aquellos otros que actúan como periferia residencial de los destinos turísticos, los de Santa Lucía de Tirajana y Granadilla de Abona, respectivamente.

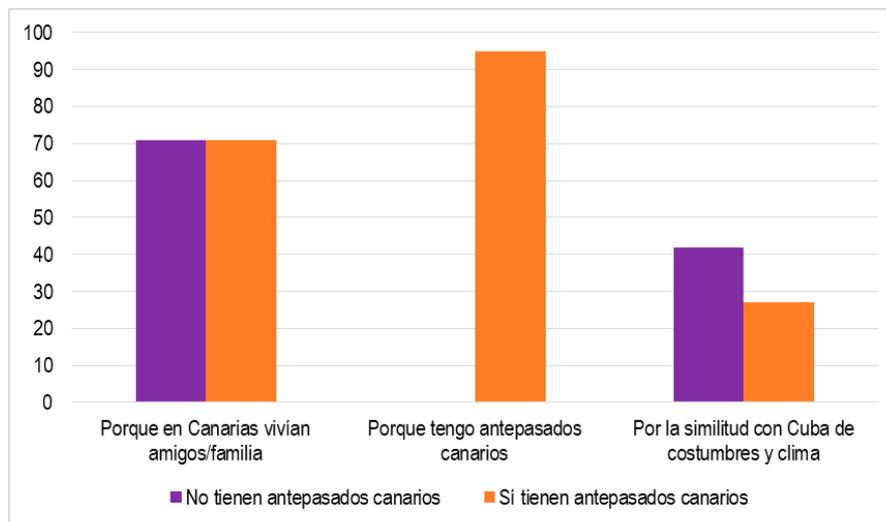
Llama la atención, sin embargo, el menor peso que tiene la comunidad en el resto del archipiélago, especialmente por lo que respecta a las islas de Lanzarote y Fuerteventura, que han sido un importante destino de la inmigración laboral en las últimas décadas de la historia de Canarias. También destaca el hecho de que estos inmigrados hayan elegido, como lugares de asentamiento, los espacios urbanos (por ejemplo, Arrecife, en Lanzarote, Puerto del Rosario, en Fuerteventura, Santa Cruz de La Palma y Los Llanos de Aridane en La Palma) frente a los espacios urbano- turísticos, lo que refleja una afinidad con el propio comportamiento residencial de la población canaria, mayor que con la del resto de la población inmigrada.

**Figura 9.** Localización de los residentes cubanos en Canarias, por municipios (2020)



Fuente: Estadística del Padrón Continuo. INE. Elaboración propia

Esta circunstancia nos permite indagar en lo que argumentan los encuestados cuando se les pregunta por las razones de elección de Canarias frente a otros destinos en España. Así, el 46 por ciento de las respuestas de los que tienen antepasados canarios mencionan que esa es la razón de haber elegido Canarias frente a otros lugares, es decir, que la herencia familiar se convierte en un instrumento práctico en la elección del destino migratorio. No obstante, a esta respuesta hay que sumar otras, comunes a estos y a los inmigrados sin antepasados familiares, la similitud que tiene, a su juicio, Canarias con Cuba en cuanto a costumbres y clima, así como el hecho de que en Canarias vivan amigos y familia (figura 9). Esta última es, precisamente, la que se convierte en un factor de equilibrio en cuanto a las causas de la elección residencial, pues el número de respuestas por parte de ambos grupos es equivalente, lo que pone de manifiesto que, además de los factores mencionados de los orígenes familiares, la comunidad cubana es una comunidad consolidada, en la que las redes de contacto han venido actuando como un factor acumulativo, que refuerza el peso de esta comunidad en los flujos de inmigración reciente.

**Figura 9.** Causas de la elección de Canarias como destino residencial

Fuente: Encuesta. Elaboración propia

#### 4. CONCLUSIONES

Las migraciones inversas, diferidas generacionalmente, tienen una particular importancia en aquellos territorios desde donde se produjo una intensa emigración en el pasado. Por ello, pese a la antigüedad de la emigración de Canarias a Cuba, cuya importancia se redujo desde la década de los años treinta del siglo XX y, especialmente, tras la revolución de 1959, aún es posible reconocer la huella de aquel pasado emigratorio en las actuales corrientes de inmigración desde Cuba hacia Canarias. Sólo así cabe explicar que el número de inmigrantes nacidos en Cuba, que residen en el archipiélago, sea superior al que registran las demás Comunidades Autónomas de España, algo que también sucede con la población de origen venezolano, por las mismas razones que aquí se mencionan.

No obstante, este hecho sólo es posible reconocerlo con un trabajo de campo, específicamente diseñado con esa finalidad, tal y como hemos hecho con la encuesta que fundamenta el análisis realizado. Su tratamiento estadístico nos permite apreciar la importancia de la ascendencia canaria de muchos de los encuestados y la relación que guarda este hecho con su presencia en el archipiélago. Así, tras analizar el destino geográfico de la emigración de Canarias hacia Cuba, apreciamos que más de un siglo después, las provincias de asentamiento de aquellos antiguos emigrantes constituyen el lugar de origen de muchos de los inmigrantes cubanos con antepasados canarios que hoy residen en el archipiélago.

Por otra parte, el cruce de algunos datos de la encuesta permite apreciar que ese origen canario se ha convertido en un vehículo práctico que ha facilitado la emigración, pues la recuperación de la nacionalidad española de los antepasados abre las puertas a la adquisición del pasaporte español y, por ende, europeo comunitario, así como a distinto tipo de ayudas, subsidios y prestaciones de carácter social y labo-

ral. Desde un punto de vista simbólico, también tiene una enorme significación pues desvela hábitos compartidos (a juicio de los migrantes, clima y costumbres) y preferencias residenciales comunes con respecto a los de la propia población canaria. Por último, la fortaleza de una comunidad ya asentada garantiza el funcionamiento de sólidas redes de apoyo de tipo familiar y, en algunos casos, comunitario, que alimentan el propio sistema migratorio, reforzando el imaginario de dos pueblos con una historia compartida. Tal y como sintetizaba uno de los inmigrantes encuestados “amo estas islas y soy del Caribe”.

## REFERENCIAS

- AVILA-TÀPIES, R., & DOMÍNGUEZ-MUJICA, J. (2015). Postcolonial migrations and diasporic linkages between Latin America and Japan and Spain. *Asian and Pacific Migration Journal*, 24(4), 487-511. DOI: 10.1177/0117196815610677
- CAZORLA-GONZÁLEZ, M. J. (2008). La adquisición de la nacionalidad española por descendientes de españoles. *Revista general de legislación y jurisprudencia*, no 1, 7-44.
- CONWAY, D., & POTTER, R. B. (2009). Return of the ‘Next Generations’: Transnational mobilities, family demographics and experiences, multi-local spaces. *Return Migration of the Next Generations: 21st Century Transnational Mobility*, 223-242.
- DOMÍNGUEZ-MUJICA, J., LÓPEZ DE LERA, D., ORTEGA-RIVERA, E., & PÉREZ-CARAMÉS, A. (2020). El sistema migratorio de Latinoamérica-España: ¿Ha sido la crisis económica un paréntesis? *Cuadernos Geográficos*, 59(3), 37-57. DOI: 10.30827/cuadgeo.v59i3.9223
- GALVÁN TUDELA, J. A. (1998). Tudela, J. A. G. (1998). Migración insular y procesos de trabajo de los canarios en Cuba (1900-1930). En *XII Coloquio de Historia Canario-Americana* (1996). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 905-936. Descargado de:
- GARCÍA BALLESTEROS, A., JIMÉNEZ BASCO, B., & REDONDO GONZÁLEZ, Á. (2009). La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI. *Investigaciones geográficas*, (70), 55-70.
- GARCÍA MEDINA, R. (1995). *La inmigración canaria en Cuba. Tras la huella de los isleños*. Madrid: Editorial Globo.
- GONZÁLEZ-YANCI, M. P., & AGUILERA-ARILLA, M. J. (2002). La inmigración cubana en España: razones políticas y de sangre en la elección de destino. *Espacio Tiempo y Forma. Serie VI, Geografía*, (15), 11-27.
- GUANCHE PÉREZ, J. J. (1992). *Significación canaria en el poblamiento hispánico de Cuba: los archivos parroquiales (1690-1898)*. La Laguna, Centro de la Cultura Popular Canaria.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2021). Estadística del Padrón Continuo. Población (españoles/extranjeros) por País de Nacimiento, sexo y año. <https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?path=/t20/e245/p08/l0/&file=04006.px&L=0>
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2021). Microdatos de la Estadística de Variaciones Residenciales. Resultados. Descargado de: [https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica\\_C&cid=1254736177013&me nu=resultados&idp=1254734710990#!-tabs-1254736195469](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736177013&me nu=resultados&idp=1254734710990#!-tabs-1254736195469)
- KING, R., & CHRISTOU, A. (2010). Cultural geographies of counter-diasporic migration: perspectives from the study of second-generation ‘returnees’ to Greece. *Population, space and place*, 16(2), 103-119. DOI: 10.1002/psp.543

- KING, R., & CHRISTOU, A. (2011). Of counter-diaspora and reverse transnationalism: return mobilities to and from the ancestral homeland. *Mobilities*, 6(4), 451-466. DOI: 10.1080/17450101.2011.603941
- LEAL CRUZ, M. (1998). Cuba: la crisis de 1921 y las Canarias: datos hemerográficos. En *XII Coloquio de Historia Canario-Americana: (1996) Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria*, pp. 793-820. Descargado de: <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/issue/view/260>
- LÓPEZ ISLA, M. L. (2017). El municipio cubano de Cabaiguán: más de cien años de canariedad. En *XXII Coloquio de Historia Canario-Americana: Las ciudades del mundo Atlántico: pasado, presente y futuro*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, XXII-010, pp. 1-9. Descargado de: <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/9964>
- OJEDA DÉNIZ, P., SUÁREZ BOSA, M., DOMÍNGUEZ PRATS, P., & ASCANIO SÁNCHEZ, C. (2008). Empresarios canarios en Latinoamérica. El caso de Cuba. En *XVII Coloquio de Historia Canario-Americana: V Centenario de la muerte de Cristóbal Colón (2006)*. Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo Insular de Gran Canaria, pp. 906-929. Descargado de: <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/8838>
- OLSSON, E., & KING, R. (2008). Introduction: diasporic return. *Diaspora: A Journal of Transnational Studies*, 17(3), 255-261.
- PELLICCIA, A. (2017). Ancestral Return Migration and Second-Generation Greeks in Italy. *Journal of Modern Greek Studies*, 35(1), 129-154.
- RAMOS, C.; LAUZARDO, P. Y MCCARTHY, H. (2018). The symbolic and practical significance of dual citizenship: Spanish-Colombians and Spanish-Ecuadorians in Madrid and London. *Geoforum*, 93, 69-78.
- REYNOLDS, T. (2011). Caribbean second-generation return migration: transnational family relationships with 'left-behind' kin in Britain. *Mobilities*, 6(4), 535-551. DOI: 10.1080/17450101.2011.603946.
- SIERRA TORRES, G. & ROSARIO MOLINA, J- C. (2001). *Los canarios en Cuba: juntos pero no revueltos*. Santa Cruz de Tenerife, Gobierno de Canarias, Cajacanarias, Ayto. de Moya, Centro de la Cultura Popular Canaria.
- SUDA, T. (2010). Ethnic return migration and the nation-state: encouraging the diaspora to return 'home'. *Nations and Nationalism*, 16(4), 616-636.